



¡Vivan las mujeres con costal! "No entiendo, y sea por mi grata ignorancia como se puede ser fervoroso hermano de una advocación cualquiera de María, y he aquí, que a sus semejantes las juzgan, critican y lapidan social y religiosamente. Eso, permitan “Sres.” es ser tan hipócrita como la devoción de la que hacéis gala";

[José Antonio Cördoba](#)

.-En los albores traspasados ya de este quinceaño siglo XXI, las tradiciones locales sanluqueñas permanecen inalterables en aquellos primeros años del siglo XX.

Sí, esta villa tiene aspectos sociales en los que el tiempo no solo parece, si no que lo es, que el tiempo se ha detenido, y con ello la mentalidad de sus moradores.

Hoy viernes una representación de mujeres costaleras sanluqueñas siguen poniendo el grito allá donde Cristo dejara la vida. Lo hacen para “reivindicar” una pasión, un sentimiento, una necesidad, un anhelo. Y es curioso, como vemos en estos previos y durante la Semana Santa a los Santos Varones Costaleros y miembros de hermandades pavonearse cual ave emplumada a vista de los que les rodean. Siempre he tenido mi opinión al respecto de este mundillo entorno a una imagen, a la Pasión y siempre he procurado ser respetuoso, como cristiano, al respecto. Pero me resulta, que no me sorprende, que en este mundillo sea el Santo Varón el que debe de ser y poseer todos los privilegios en torno a las hermandades.

Y me ronda una pregunta a estos gallos de corral, ¿no es María quien realmente es la protagonista en la Pasión de Cristo?, ¿no es la mujer quien trae por mandato divino al que habría llevarse nuestros pecados?, ¿no es una mujer la que sufre por el hombre que dio su vida, para que estos Santos Varones se vanaglorien de ser sus más fervientes seguidores?

Como cristiano, considero a la mujer como eje fundamental en nuestro quehacer. La mujer es el principio y fin de nuestra vida. Ella nos da a luz, ella nos enseña, nos educa, nos cuida, ella nos ve partir, ella nos vela en el fin de nuestro días.

No entiendo, y sea por mi grata ignorancia como se puede ser fervoroso hermano de una advocación cualquiera de María, y he aquí, que a sus semejantes las juzgan, critican y lapidan social y religiosamente. Eso, permitan “Sres.” es ser tan hipócrita como la devoción de la que

hacéis gala.

Serán que aquellos quienes desprecian a una mujer como costalera, “quizás no provengan de hembra, que en sus vidas no tengan hermana, tía, prima o amiga”, o sea, que como una florecilla silvestre vengan de una semilla de vete a saber de que planta.

Preguntaría a estos Santos Varones, ¿tienen las mismas prácticas con las mujeres que colaboran en las hermandades, en las parroquias, que procesionan como penitentes, o en la más absoluta penitencia? Porque si no es así, su actitud discriminatoria es bien patente. Estos “ilustres” Sres. Hermanos, no dejen que mujer alguna vista o prepare ninguna imagen, ni acudan a acto alguno que estos castos -castos por supuesto, ya que no mantendrán relación alguna con mujer- organicen.

Pero también me pregunto, ¿que opinan las mujeres que diariamente están vinculadas a las hermandades, sobre este asunto?, pues su silencio solo encubre esta actitud machista. ¿Se han parado a pensar estos Santos Varones, que sería de las procesiones si la mujer no hiciera acto de presencia?, sería interesante que en una Semana Santa las mujeres no hicieran acto de presencia, el resultado de buen seguro dejaría helado a estos machos de corral, que esconden su gallardía y su “devoción” tras una corbata y traje de chaqueta.

Conste que no todas las personas vinculadas a la Semana Santa son de los descritos aquí ¿pero que haberlos?, a patadas los hay, y que en estas fechas se les empiezan a ver partiéndose el pecho a palmetadas, dejándose doloridas las muñecas en acicalarse trajes y corbatas, planchase camisas, ¡¡¡PERDÓN, perdón, se me ha ido la cabeza!!!, que para eso tienen a su madre, hermana, esposa, o chacha ¡Uy, para esto no protestan y no le dicen que no a la mujer!. El cinismo semana santero...